

aire.... El dolor era solamente una sensación. Querían aumentar sus momentos de ocio para aumentar sus vicios, y los vicios, escribió Condorcet, se derivan de la necesidad de huir del aburrimiento y librarse de él, no mediante ideas sino mediante sensaciones.

La impotencia intelectual de los españoles y la influencia que las costumbres de los de arriba ejercen en los de abajo, está en estos ejemplos. Si el personaje de López de Silva supiese que la virtud y austeridad de Pí y Margall la seguían, la practicaban y la sentían el noventa por ciento de los republicanos, no se atrevería a llamarse republicano y a vivir, en plena salud, del trabajo de su mujer y de la deshonra de su hija. El también trabajaría de la mañana a la noche y tal vez su hija no ganaría un duro cada noche y su mujer no vendería periódicos... Pero....

Hace ya tiempo que en París discutieron el señor Fernando Buisson y el P. Naudet sobre las respectivas excelencias de la moral religiosa y de la llamada moral laica. Mientras el P. Naudet afirmaba que no hay moral